ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Eug. Micoud & C.ª 139. Fleet Street. F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona.
Pueden hacerse las suscriciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.

PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. . . . . 8 Rs.
Seis meses. . . . . 16 »
Un año. . . . . 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. . . . . 20 »
Un año. . . . . 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. . . . . 40 »
Un año. . . . . 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.
En el resto de España, 15 Cs. de Pta

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cénts. de Peseta.

REGALOS Á LOS SRES. SUSCRITORES

Todos lós suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de colpr, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.
Además, verificándose la suscricion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:
1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6. Barcelona.
2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1882.

ADVERTENCIAS.

I. Interin no rija los destinos de este desgraciado país un gobierno liberal que piense en moralizar por todos los medios energicos que están en su mano el servicio de correos; recomendamos encarecidamente á todos nuestros abonados, como un favor especial que estimaremos mucho, el que nos avisen de cualquiera falta que noten en el servicio del periódico, por insignificante que sea, en la seguridad de que procuraremos corregirla.
Para que la reclamacion sea más eficáz, debe dirigirse por escrito á la Administracion, 6, Pino, 6 bajo, Barcelona, conteniendo las señas de la habitacion del reclamante.

II. Rogamos á los señores suscritores de fuera de esta ciudad se sirvan remitir á la librería de D. Guillermo Parera, 6, Pino, 6, Barcelona el importe de la suscricion al periódico LA MOSCA, que venció en fin del pasado mes de Marzo.
Pueden hacerlo facilmente en sellos de correo ó libranza cuanto ántes á fin de qne no deje de zumbar en sus oidos LA MOSCA ROJA.

III. En la librería de D. Guillermo Parera, 6, Pino, 6, Barcelona se venden colecciones completas del primer tomo del periódico LA MOSCA desde el núm. 1 al 53.
Se remite á provincias enviando su importe de 62 reales á dicho señor en sellos de franqueo ó libranza de fácil cobro

IV. En uno de los próximos números tendremos el gusto de publicar, para escarmiento de *pícaros*, el nombre, en letras de gran tamaño, de cierto corresponsal que ha faltado á sagrados compromisos contraídos con esta empresa, no pagando lo que la debe.

LA ADMINISTRACION.

EXPLICACION DEL MONIGOTE DE HOY

No la necesita.
El público comprende fácilmente de que santo se trata.
La piel en que envuelve sus carnes, es la del contribuyente. El cordero es el país, y el fondo se vé bien claro que representa una nacion arruinada por completo.
Esta lámina la dedicamos á los industriales que se hallen amenazados por imminente embargo ramachil.
Pegada en la parte exterior de una puerta ahuyenta la filoxéra fusionista de tres pesetas.
Es probado.

Nuestros suscritores encontrarán en la 4.ª página de este número la continuacion de la interesante novela realista de Solá, MISTERIOS DEL HOSPITAL que cada dia despierta más interés entre sus lectores.

MÚSICA... CELESTIAL

El proyecto de Camacho,
á la Hacienda salvará:
y si no logra salvarla
dicen que dimitirá.
—¡Cá!—
Dígalo el contribuyente,
y otros muchos que yo sé:
y os dirán con estrañeza
por supuesto, ya se vé
—¿Qué?—

¡Dimitir?... ¡Que disparate!
ni por pienso hay que soñarlo:
que á pesar de todo, cobra,
sin embargo.
Mientras tanto
que para salvar la Hacienda,
á nosotros nos apremia....
con embargo.

NOTICIAS SATISFACTORIAS

PARA EL GOBIERNO QUE TENEMOS, Y COMO DIJO EL OTRO, «NO NOS MERECEMOS.»

Dicen de Falset:
«Enterada esta poblacion de la llegada á la misma del comisionado por el Gobierno para llevar á efecto el embargo de bienes á los contribuyentes por subsidio, trátose de obsequiar á éste con una *serenata*, á cuyo fin se pidió y obtuvo del señor alcalde el correspondiente permiso.»
Parece que luego revocó la órden, los músicos no obedecieron y acabó la fiesta en hercúlea lucha á brazo partido entre el músico encargado del bombo y la primera autoridad fusionista.

El lunes empezaron en Barcelona los embargos para el cobro del tercer trimestre de la contribucion industrial. El industrial que tuvo la honra de recibir el primero la visita de los delegados del gobierno, fué la razon social Rosés y compañía, situada en la calle de Fontanella. El comisionado ejecutor fué requerido por el dueño del establecimiento para que pusiera de manifiesto sus papeles, y examinados con detencion, se vió que el nombramiento de comisionado ejecutor tenia varios defectos, entre ellos algunas enmiendas y raspaduras, amen de que le faltaba el sello de la Administracion de Contribuciones.
En vista de estas informalidades ocurridas como ven nuestros lectores en la segunda capital de la monarquía española, el comisionado de apremios y sus acompañantes tuvieron que retirarse sin realizar su propósito, porque el contribuyente hubo de advertirles que llevaban los papeles muy mojados.

El mismo dia.
Les fué pasada la papeleta de apremio de 2.º grado á los señores J. Ribó y compañía, que tienen su almacen en la calle de Ronda de San Pedro, núm. 157, al lado del teatro de Novedades, y segun anunciaron los individuos que entregaron dicha papeleta, pasadas las veinticuatro horas, ó sea á las diez de la mañana del martes comparecerian á realizar el embargo. A dicha hora un numeroso grupo de *fantoches* ó sean contribuyentes honrados, estuvo esperando la visita anunciada peró por prudencia sin duda tuvieron á bien no verificarla los empleados ejecutores.
A este paso el cobro de la contribucion va á ser un sueño.
En Palma de Mallorca á pesar de que todos los periódicos oficiosos se han esforzado en hacer creer á sus lectores que eran contados los contribuyentes que habian dejado de pagar sus cuotas, podemos asegurar que en la recaudacion de contribuciones existen sin pagar, la la friolera de

17,012 recibos.

Con permiso de la prensa ministerial diremos que sólo en tiempos fusionistas ocurren lances como los que motivan esta seccion especial de nuestro periódico.

PICADURAS.

El *Diario de Santander*:
«*La Fé* se alarma porque prospera la *Institucion libre de enseñanza*.
¡Claro!
Todo elemento civilizador es alarmante para los *carcas*.
Si se tratára de la prosperidad de la *Santa* Inquisicion, entónces el colega estaria más tranquilo.»

El martes de esta semana empezaron los embargos contra los contribuyentes de esta ciudad.
El martes se subió tambien el precio del pan en las tahonas.
¿Tendrán razon los que suponen que el martes es un dia aciago para la humanidad?

La gente *flamenca* de Madrid ha celebrado la pasada semana una corrida de novillos.
De la reseña que ha hecho de este espectáculo *La Correspondencia de España*, tomamos el siguiente detalle.
«Despues se lidiaron cuatro becerras muy bravas.
La cuarta ofreció la novedad de ser lidiada exclusivamente por *señoras*.
Cinco, que fueron las más atrevidas, hicieron verdaderamente las delicias del público.»
Digo; si serán *flamencas* las cinco parientas de Santa Teresa.

Del expediente presentado á las Córtes por el ministerio fusionista para conceder á doña Isabel el consabido millon, resultan los siguientes hechos:
Que los Sres. Sagasta y Camacho han prescindido de la comision nombrada en 1876 para arreglar este negocio, confeccionándolo ellos sólos, con lo cual han pasado por encima de la ley.
Que doña Isabel recibió en concepto de anticipo, 33 millones y pico, los cuales no ha devuelto ni devolverá probablemente.
Que la expresada doña Isabel no pagó contribucion alguna por espácio de trece ó catorce años, ni los derechos de Aduanas por los objetos que recibia del extranjero.
Que á pesar de no pagar la contribucion no hubo ningun recaudador que la embargara sus bienes como sucede á los pobres paletos.
Que desde 1841 venia gestionando dicha señora para que se la reconociera el derecho de partícipe lego en diezmos, sin que encontrase, entre los infinitos ministros que tuvo, quien se mostrara favorable á su pretension, escepto el nunca bien ponderado Gonzalez Brabo.

LA MOSCA ROJA

San Juan Francisco Camacho.

LIT. ESPAÑOLA, PRINCESA, 10. BARNA.

jue mírese la cosa como se quiera, el Estado no debe á doña Isabel: antes al contrario, esta señora es e resulta adeudando algunos millones al Tesoro co.

rtínez Campos há dicho que antes de consentir la cion del juramento, saldría cien veces del ministerio. n que salga una es lo que basta, que luego ya cuidará en que no vuelva á entrar.

te la probabilidad de que doña Isabel cobre el mi- ejo que piensan regalarle los fusionistas, se han des- do los acreedores á la situacion anterior á 1868 y ahora pidiendo cobrar lo que se les debía.
s *ingleses* de la real casa son:
bourdette y Martin.—Servicio de coches.
bes.—Suministro de paja.
capellan.—Varias misas.
que de Moctezuma.—Sueldo de Setiembre de 1868 o empleado de la real casa.
ebert.—Cuenta de retratos fotográficos.
njumea.—Retrato al óleo.
na corsetera.—Cuenta de corsés.
asviña.—Drogas.

álogo cogido al vuelo por *El Imparcial:*
In diputado ministerial á otro:
¿Qué piensa V de las cosas de Egipto?
el otro responde:
Eso á los diputados de la provincia: yo no me ocupo que de la mia.»
nviamos el pésame á la provincia representada por tal r.

n la noche del último sábado se verificó en el teatro nea la inauguracion de la sociedad *Centre Catalá* á o acto asistió numerosa y escogida concurrencia.
or la prensa diaria local conocen ya nuestros lectores detalles de tan noble fiesta, así como del banquete que al dia siguiente celebraron la mayoría de los os tal acontecimiento en el restaurant del Sr. Martin, lo cual y atendido el poco espacio de que disponemos abstenemos de reseñarlas, complaciéndonos sí, en feli- r desde las columnas de LA MOSCA á los iniciadores y anizadores de esta nueva manifestacion de amor á aluña.

LIBROS RECIBIDOS.

Los Amoríos de Juana, poema en dos cantos por Ra- n de Campoamor, precio una peseta, se vende en casa Parera, 6, Pino, 6, Barcelona; esto es cuanto podemos ir de esta nueva obra. Cómprela el público y tendrá

ocasion de saborear nuevas bellezas del incomparable autor de *Las Doloras*. En esta pinta á Juana protagonista de la misma con lo siguiente:

Con un amor fatal por lo ilusorio,
siendo en lo real más casta que Susana,
era un Don Juan Tenorio,
en la region de las ideas, Juana.
Muerta por fuera, aunque por dentro viva,
suele traer á la memoria el beso
su boca de salud provocativa;
y, aunque grandes y abiertos con exceso,
son bellos como el Sol, á pesar de eso,
sus ojos con cañdas hácia arriba.

MOSQUEO.

Por salir de sus hijas Don Jesús
ofreció á cada novio otra de plus.
¡Funesto error! Tamaño ofrecimiento
hizo imposible todo casamiento.
No es cuerdo ni sensato
el echar ciertas cosas á barato.

* * *

Entusiasmado Juan con Bocanegra
le tiró al redondel su propia suegra.
El yerno más cristiano
nunca debe tener la suegra á mano.

* * *

Un tal Lopez, vecino de Tarrasa,
dió en fumarse los muebles de su casa;
y en Lugo, un tal Viniegra,
se fumó á su cuñada y á su suegra.
El que cifra en fumar su goce sumo
las prendas más queridas trueca en humo.

—Don Juan, ¿á como dá V. la vara de esta muselina?
—A seis reales.
—¿A seis reales? Es muy caro.
—Nada de eso, señora. Es muy barato.
—¿Que ha de ser? Es el *cuadripedo* de lo que costaba antes.

Le preguntaban á una señora, á su regreso de los baños de mar, si habia tenido miedo al oleaje!
—No, porque jamás me metí sola en el baño; nos bañábamos *ambas á tres* mis dos hijas y yó.

—Aquí estará V. muy bien, me decia mi patrona con aire satisfecho.
—¿Porqué, señora?
—Porque la alcoba está imitada á *estoque* (estuco), y además tiene V. un instrumento (señalándome un termometro) para saber los *metros* de calor que hace.

Solucion al anagrama del número anterior.

La celebridad de hoy dia,
á quien todo el mundo aclama
por su fama
y nombradía,
que está de moda, lector,
no esCónsul ni Embajador;
ni política lumbrera
tan siquiera:
no señor.
No es Sagasta *el maquiavelo*,
ni el Marqués de Vega-Armijo:
Lagartijo
ni Frascuelo.
. . . . . .
¡Aberracion garrafal!
es un soberbio... animal:
ni muy gordo ni muy flaco,
entre su raza especial,
que se llama *El Perro Paco.*

CASIMIRO FORASTER

Solucion á la charada del número anterior.

MUÑECO.

CHARADA.

Prima y *dos* tiempo de un verbo
y muy mal tiempo á mi ver,
del mismo verbo otro tiempo,
encuentras en *prima* y *tres*.
Segunda, primera, tercia
(si eres de mi parecer)
que los *primas* dentro poco
será cosa *tercia, tres*.
El *todo* es lector un tipo
que tu debes conocer.

¡Las soluciones en el número próximo.

IMPRENTA LA RENAIXENSA, XUCLÁ, 13, BAJOS.

15

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

cuerpo se pone sudoroso, humeante, crujen sus dos contraidos, en su rostro hay un terremoto subtáneo, y fluye por la boca un líquido espumoso y ijizo.

Hubo un momento indescriptible. Los alumnos, gunos de ellos muy afectados, apenas podian evitar ue aquel delicado cuerpo saltase al suelo. No se ian las voces del profesor; la hermana Micaela, inpaz de abrirse paso por entre aquella multitud perirbada, se mantenia á distancia esparcando órdenes; s enfermas de la sala rompian el aire con fuertes clamaciones; todo era desórden, sobresalto, y conusion.

El doctor Blanco se acercó á la monja diciendo con oz tranquila y segura:—Hermana, es preciso que se aslade esta enferma á la *Sala de los delirantes*.

CAPÍTULO V.

Delirantes y delirios.

La *Sala de San Pablo*, conocida comunmente con a sencilla denominacion de *los «delirantes»* viene á er un aposento cuadrilongo, pequeño y triste, con onores de calabozo. Hállase situado al final de la ran «Sala de Santa Eulalia» ó sea el departamento le las toses, y tiene acceso por una puertecilla arrinonada á la que sigue un corto pasadizo cuyo suelo orma declive. Cuatro camas y alguna mesita empobrada en el muro constituyen todo su ajuar; dos ventanitas le dan escaso aire y vergonzante luz á través de algunos barrotes de hierro. Cuando se observan de cerca las cuatro camas, llama la atencion del visitante su récia construccion, y extraña forma; esto y las argollas y correas que penden de ambos costados, hacen pensar que aquellos tálamos de la desgracia cumplen algun objeto especial y nada agradable. Todos los enfermos que se desatan en convulsiones, todos los agitados que necesitan medios coercitivos, en una palabra: todos los que tienen delirio furioso, son conducidos á la salita de San Pablo. Además van allí, de castigo, los enfermos que cometen atentados contra las severas y ascéticas costumbres de la Casa, los que se rebelan contra la autoridad de los médicos ó de los hermanos, etc., etc. Allí sufren encerrados, hasta purgar la pena. Decimos *sufren*, y en verdad que tendria corazon de roca quien no sufriera en aquel tétrico encierro. Si están allí solos, la quietud, el aislamiento, los ruidos extraños que el aire les envia por la ventana y que proceden del *manicomio* ó del *corralet*, (1); les infunden espanto si acompañados, lo están por algun furioso cuyos gritos é imprecaciones, cuyo rostro convulso, agresivo y horrible no les deja descansar un momento.

Cármen fué conducida á la Sala de San Pablo. Una medicacion activísima dió fin á las grandes convulsiones, quedando únicamente ligeras contracturas ó encogimientos musculares con temblor; no obstante por exceso de precaucion le colocaron unos brazaletes de cuero sujetos por correas y cuerdas á los bordes de la cama. Al poco rato, el Dr. Blanco y su numerosa falange escolar salian de allí dejándola bastante sosegada, y completamente sola en aquel lóbrego recinto.

Vargas habia presenciado toda la espantosa escena, dominando sus emociones y ocultando su dolor agudo con una fuerza de voluntad heróica. Nadie hubiera dicho que aquel hombre fuese el apasionado amante de Cármen. Vargas tenia, en ciertos momentos, el privilegio de empuñar su corazon, detener sus latidos y mantenerlo en calma aparente; pero al obrar así, el fingido estóico se hacia daño, y sentia que lágrimas de fuego circulaban por sus venas.

Salió de la cátedra el estudiante, y corrió á la Sala de San Pablo. Halló en esta tres personas: Cármen, el alumno interno de guardia que le aplicaba vegigas de hielo sobre la cabeza, y una mujer atada de piés y manos que vociferaba en medio de un furibundo paroxismo de *delirium tremens*, queriendo romper sus ligaduras.

—Buena vecina le han regalado á nuestra linda enferma, díjole á Vargas el interno.

—¡Pobre chica! ¿qué será de ella si recobra el conocimiento y contempla á esa horrible vieja?... yo no sé cómo permiten que éstas delicadas mujeres, verdaderas sensitivas, encuentren por todo consuelo, al despertar, un rostro de bruja capaz por sí solo de producir mil espasmos á quien lo mire.

—¡Que contraste! decia el otro estudiante mirando alternativamente el simpático rostro de Cármen y la escabrosa carátula de su adlátere.

—¿Ha prescrito algo más el Dr. Blanco? preguntó Antonio.

—Fuera del hielo y los sinapismos, todo lo demás es cuenta de la hermana.

—Entonces, puedes retirarte. Yo voy á medirle la temperatura, pues me parece, al revés de lo que opina el profesor, que ha de disminuir despues de las convulsiones.

Cuando Antonio quedó solo, la jóven apenas estaba convulsa: permanecia soporosa, respirando lentamente, y con los ojos semi-cerrados. A grandes intérvalos, todo su cuerpo se agitaba y dilatándose su garganta exhalaba un grito extraño; despues abría los ojos y los fijaba, sin mirar nada. El estudiante aproximó su rostro, y logró suavizar aquella mirada, logró que los párpados cayesen, y contempló una sonrisa que ¡ay! fué el preludio de carcajadas histéricas cuyo sonido le desgarraba el alma. Quien no haya oido reir á una mujer atacada de histerismo, no puede formarse idea de la pena profundísima que estas risas involuntarias, estas risas patológicas, producen. Por esto, Antonio consternado é inconsolable, acarició aquel rostro querido, exclamando:—¡Cármen, cármen mio, mi dulce amiga; tranquilízate, cálmate, soy tu Antonio!... ¿no me ves? ¿no estás bien á mi lado? ¿qué deseas?... ¡tú, que sabes cuanto te adoro!...

La enferma seguia con su risa convulsiva.—Amada mia! continuaba, básta, básta, cálmate, yo estoy aquí... Ay! añadió cayendo de hinojos á los pies de la cama, ¡porqué he de sufrir tanto! yo me creía más fuerte, y lloro como un niño....

Aquella vieja colateral de Cármen, era una andaluza agitanada, seca, amarilla, roja de nariz y negriblanca de pelo. Infiltrado su cuerpo de aguardiente desde la juventud, había caido, por fin, presa de la enfermedad llamada alcoholismo, esa borrachera crónica que todas Sociedades de templanza juntas, no podrán aniquilar jamás. Mientras el mal se redujo á temblores, insomnio, falta de memoria, y voz balbuciente, estuvo en la Sala de Santa Eulalia, pero aquella mañana se habia iniciado una de las fases de la enfermedad caracterizada por el delirio con temblores *(delirium tremens)* y el profesor de la Sala, doctor Ber-

(1) Las ventanas de la Sala de delirantes corresponden- te á las mujeres, miran á unos pequeños patios en los que pasean las locas. En el departamento de hombres, la sala de delirantes recibe la misma luz que alumbra el *Corralet*, por caer sobre este callejon.